

La actividad intelectual y política de Ruy Mauro Marini durante su primer exilio en México (1965-1969)

Daniela Morales Muñoz¹
Investigadora independiente

El texto que se presenta es parte de un proyecto de investigación más amplio que tiene como objetivo central explorar la trayectoria intelectual y política que desarrollaron los pensadores brasileños Ruy Mauro Marini, Theotonio Dos Santos y Vania Bambirra, durante los años que vivieron exiliados en México en las décadas de 1960 y 1970.² Al conocerlas, se pretende aquilatar, por un lado, el significado que su paso por este país tuvo en sus trayectorias académicas, intelectuales y políticas, así como las condiciones que tuvieron para desarrollarlas y el impacto que éstas alcanzaron a tener en México.

En las dos últimas décadas ha sido notable el proceso de recuperación y revaloración de las aportaciones que estos tres intelectuales brasileños realizaron al pensamiento social y político latinoamericano, particularmente en lo que se refiere a la elaboración teórica que desde una perspectiva marxista hicieron a la corriente de pensamiento conocida como teoría de la dependencia, cuyos textos

¹ Doctora en Historia por El Colegio de Michoacán.

² El proyecto se titula “El exilio en México de los intelectuales revolucionarios brasileños: Ruy Mauro Marini, Theotonio Dos Santos y Vania Bambirra.” Se desarrolla de manera independiente.

fundamentales fueron escritos y discutidos durante el largo periodo de exilio que vivieron en Chile y en México entre 1964 y 1979.³

No hay duda de que fue en Santiago, durante los años que coincidieron en el Centro de Estudios Socio-Económicos (CESO) de la Facultad de Economía de la Universidad de Chile, cuando, integrados en el equipo de investigaciones sobre dependencia en América Latina que fundó y dirigió Theotonio Dos Santos desde 1967⁴, estos intelectuales escribieron sus principales trabajos enfocados a teorizar la dependencia latinoamericana, valiéndose del marco conceptual y categorial del pensamiento crítico de Marx.

En sus propias memorias, los tres pensadores coinciden en que el periodo que vivieron en Chile, 1966-1973 en el caso de Dos Santos y Bambirra, y 1969-1973 en el caso de Marini, que coincidió con el proceso de conformación de la Unidad Popular y la llegada de Salvador Allende a la presidencia, fue el más intenso y fructífero, no solo desde el punto de vista intelectual, sino también desde el punto de vista político.

En este último terreno, las principales actividades que desarrollaron durante su exilio en Chile tuvieron que ver, en el caso de Theotonio, con su militancia en el Partido

³ Entre esos trabajos destacan las antologías de la obra de Theotonio dos Santos que fueron publicadas por la UNAM en 2015 y por CLACSO en 2020; la antología de la obra de Ruy Mauro Marini publicada por CLACSO en 2015, el libro publicado por Transpadini y Stedile (2006), trabajos como Correa Prado (2011), Martins (2015) (2013), y varios trabajos, especialmente en el medio universitario brasileño.

⁴ Theotonio Dos Santos había llegado al CESO en 1966, Vania se incorporó en 1967 y Ruy Mauro a finales de 1970.

Socialista Chileno, desde el cual tuvo influencia en la elaboración del programa de la Unidad Popular; la fundación y colaboración en el semanario Chile Hoy, y con su activa participación en los esfuerzos por organizar la resistencia brasileña en el exterior. En el caso de Vania, a través de investigaciones que tenían una fuerte motivación política, y en el caso de Marini, con el ejercicio de una intensa práctica pedagógica militante, pero especialmente, de su vinculación con el Movimiento de Izquierda Revolucionaria MIR chileno, del que llegó a ser dirigente.

Si bien las revisiones que se han hecho a la obra de estos intelectuales brasileños han abordado aspectos de la trayectoria intelectual y política que desarrollaron en el exilio, éstos se han concentrado particularmente en el periodo que estuvieron en Chile. En cambio, existe una sombra en relación a lo que fueron los años de exilio que vivieron en México; de la influencia que éstos tuvieron en sus trayectorias académicas y políticas en función de las formas y las posibilidades de trabajo y de militancia que encontraron en este país.

En este trabajo se expone un primer acercamiento al caso de Ruy Mauro Marini, quien vivió once de sus catorce años de exilio en México divididos en dos periodos. El primero, que será el que abordaremos a continuación, entre 1965 y 1969 cuando, después de haber sido cesado de la Universidad de Brasilia y de haber sobrevivido un arresto con sesiones de tortura, un secuestro y un periodo de clandestinidad, la Organización Revolucionaria Marxista Política Operaria (ORM-POLOP) a la que pertenecía y de la que era fundador, decidió enviarlo al exilio a México. El segundo, entre 1974 y 1979, cuando, tras el golpe de estado en Chile, amigos y colegas que

había conocido en su primer periodo de exilio extendieron redes de solidaridad y ayudaron a gestionar su reingreso al país y a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

El primer exilio que Marini vivió en México en los años inmediatamente posteriores al golpe de estado en Brasil (1964) es con mucha probabilidad el periodo más desconocido en su trayectoria de exilio. Fue un momento en el que completó su etapa formativa e inició un exitoso desarrollo profesional que le dio una importante proyección internacional.

En el terreno intelectual y político fueron años en los que continuó el desarrollo de algunas tesis que se convirtieron en pilares de las elaboraciones teóricas que sistematizaría más adelante, durante su exilio en Chile, y de ejercer una práctica pedagógica militante que tendría una influencia importante entre sus estudiantes y colegas.

En el ámbito de las ideas, fue también un periodo de análisis de las posibilidades de internacionalización del movimiento revolucionario en América Latina, y al mismo tiempo, de reflexión, crítica y autocrítica en torno a los alcances y los límites de las organizaciones de izquierda revolucionaria brasileña, a las que él mismo pertenecía, cuestionando especialmente sus definiciones en torno a la táctica y la estrategia en momentos críticos, como había sido el golpe de 1964.

Finalmente, su incansable vocación militante lo condujo a vivir en carne propia y desde los primeros meses de exilio, diversos episodios a través de los cuales pudo

conocer las peculiaridades del autoritarismo mexicano en aquellos trepidantes años sesenta.

Antecedentes

Cuando los militares brasileños asaltaron el poder y mediante un golpe de estado derrocaron al presidente João Goulart en abril de 1964, Ruy Mauro Marini era profesor en la Universidad de Brasilia (UnB), un joven y novedoso proyecto que había nacido en los inicios de la década de 1960 por iniciativa de Darcy Ribeiro,⁵ quien junto con Anísio Teixeira⁶ se había encargado de convocar a un conjunto de intelectuales, muchos de ellos recién egresados, para echar a andar en la recién inaugurada capital brasileña el innovador proyecto que rompía con el esquema de la Universidad tradicional.

Ruy Mauro, que a mediados de 1960 había regresado a Brasil después de haber pasado un periodo de dos años de estudio en el Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de París (SciencesPo), se incorporó a la UnB en 1962 como profesor e investigador en las áreas de Sociología y Ciencia Política e inició sus estudios de doctorado en esta última.

⁵ La Universidad de Brasilia nació legalmente el 15 de diciembre de 1961. Fue un esfuerzo pionero, orientado al fortalecimiento de la Universidad Pública con un modelo de enseñanza transformador en el que se defendía la educación laica, crítica y volcada al enfrentamiento de los problemas del país (Salmerón, 1999).

⁶ Fue un intelectual brasileño, central en la historia de la educación en Brasil. Promotor del movimiento de *Escola Nova* y defensor de la enseñanza pública, gratuita, laica y obligatoria. En 1971 fue detenido desaparecido por la Marina y su cuerpo localizado dos días después en un edificio de la playa de Botafogo.

En ese nuevo proyecto coincidió con una generación de jóvenes, formada intelectualmente en plena etapa del desarrollo industrial brasileño, que consideró necesario impulsar una lucha político-ideológica que revolucionara los esquemas teóricos hasta entonces hegemónicos a través de los cuales se intentaba explicar la realidad brasileña.

En la parte intelectual-académica, esos esfuerzos cuestionaban las tesis desarrollistas, originadas en la Cepal, a la luz de las cuales se intentaban explicar las contradicciones sociales en Brasil. En lo político, se impulsó el nacimiento de organizaciones de izquierda que cuestionaban la tesis de la revolución democrático-burguesa, anti-imperialista y antifeudal heredada de la III Internacional que defendía el Partido Comunista Brasileño (PCB), que entonces monopolizaba la fuerza política de izquierda en Brasil.

Con esos jóvenes intelectuales brasileños, entre los que se encontraban Theotonio dos Santos y Vania Bambirra, con quienes también había iniciado el estudio sistemático y riguroso del marxismo⁷, Marini inició en esos años, un periodo de colaboración sistemática en el marco de esa lucha político-ideológica que se mantuvo, e incluso se intensificó, en los años de exilio.

En 1961, Marini, Theotonio y Vania participaron, junto con otros jóvenes provenientes de diferentes vertientes de la juventud del Partido Socialista Brasileño, en la conformación de una nueva organización de izquierda, la Organización

⁷ En la UnB crearon un seminario de lectura de El Capital que, si bien en Brasilia duró poco, sería una experiencia que tendría repercusiones importantes y se repetiría a lo largo de sus trayectorias en el exilio.

Marxista Revolucionaria, mejor conocida como Política Operaria (POLOP), nombre de su órgano de difusión, considerada la primera expresión en Brasil de la izquierda revolucionaria.⁸

En la POLOP se defendía el carácter anti-imperialista y socialista de la revolución en América Latina; se rechazaba la idea de un predominio de las relaciones feudales en el campo y negaban a las burguesías nacionales la capacidad para dirigir la lucha de los trabajadores, y fue en sus documentos de debate y en el programa político, donde se estableció un nuevo marco de interpretación del desarrollo capitalista brasileño, basado en categorías marxistas que Intentaban llamar la atención de la izquierda brasileña y latinoamericana sobre el carácter capitalista, aunque dependiente, de sus economías. (Meireles, 2014)

La importancia de esta organización no solo radica en las repercusiones que tuvo en el ámbito de la acción política, pues de ella derivaron varias organizaciones armadas y no armadas que después del golpe combatieron a la dictadura militar (Santos de Oliveira, 2016, p. 11), también tuvo un importante impacto en el ámbito intelectual, pues las propuestas y cuestionamientos que se elaboraron en el marco de su constitución abrieron camino para las elaboraciones teóricas que algunos de sus integrantes, entre ellos Ruy Mauro Marini, Theotonio dos Santos y Vania Bambirra, sistematizaron años más tarde desde el exilio en lo que se conocería como la vertiente marxista de la teoría de la dependencia. En ese sentido, vale la

⁸ El Congreso fundacional de la ORM-POLOP se realizó en febrero de 1961 en Jundiáí, en el interior de São Paulo. Sobre la constitución de esta organización ver (Santos de Oliveira, 2016).

pena llamar la atención sobre la aclaración que hizo Marini en torno a la relación entre la Nueva Izquierda y esa vertiente de la teoría dependentista:

“contrariando a interpretaciones generalmente admitidas que ven la teoría de la dependencia como un subproducto y alternativa académica a la teoría desarrollista de la CEPAL, ella tiene sus raíces en las concepciones que la nueva izquierda elaboró para hacer frente a la ideología de los partidos comunistas.”⁹

Durante esos años en Brasilia, Ruy Mauro vivió los momentos de gran auge del movimiento popular de masas que precedió al golpe de estado cívico-militar que derrocó al presidente Goulart. El propio esquema de la UnB, que proponía que ésta tuviera una mayor vinculación con la sociedad facilitó que sus actividades académicas continuaran fuertemente vinculadas con su militancia política en la izquierda revolucionaria desde la cual, a través de la POLOP, habían podido construir base en algunos sectores progresistas del movimiento obrero; en sectores estudiantiles y campesinos; en sectores marginales, como los *afavelados*, y a mantener un fuerte vínculo con elementos de las fuerzas armadas que participaban en los movimientos de sargentos y cabos de la Marina, (Vidal Molina, 2013, p. 188).

Los años en Brasilia fueron breves pero enormemente fructíferos pues vivió un periodo de crecimiento intelectual y político que se cortó de tajo con el golpe civil-militar del primero de abril de 1964.

El 9 de abril de ese año, el campus de la Universidad de Brasilia fue invadido por tropas del Ejército y de la Policía Militar (Salmerón, 2007) que traían una lista con el

⁹ Marini, “Memoria”, El inicio.

nombre de doce profesores que debían ser detenidos.¹⁰ En esa lista figuraba el nombre de Ruy Mauro Marini, quien por encontrarse de viaje en Río de Janeiro, no fue detenido en ese momento pero se convirtió en el primer profesor cesado de la Universidad, acusado de abandono de empleo. Unos días después, en el contexto de apertura de una investigación policial militar sobre las actividades subversivas que se realizaban en la institución, Theotonio Dos Santos y Vania Bambirra también fueron cesados sin ningún tipo de justificación, junto con muchos otros profesores, algunos de los cuales llegaron a ser detenidos o tuvieron que abandonar el trabajo para evitar serlo.¹¹

Tras el golpe, la POLOP fue una de las primeras organizaciones en emprender alguna tentativa de resistencia al golpe (Santos de Oliveira, 2016, p. 185). Se acercaron a la teoría del foco e iniciaron el proceso de articulación de una guerrilla con cuadros subalternos de las Fuerzas Armadas que buscaría radicarse en una región del estado de Minas Gerais. Sin embargo, la conspiración fue tempranamente infiltrada por agentes del servicio secreto de la Marina (CENIMAR), y en julio de 1964 varios de los que impulsaban esa iniciativa fueron detenidos,¹² entre ellos el profesor Ruy Mauro Marini.

¹⁰ Ese mismo día fue emitido el Acta Institucional número uno (AI-1) que, entre otras cosas, suspendía los derechos políticos por diez años de las personas que fueron consideradas opositoras al régimen.

¹¹Comissão Aníxio Teixeira de Memória e verdade, *Relatório*, Universidade de Brasília, septiembre 2015, p. 15.

¹² La conspiración es conocida como la “Guerrilla de Copacabana” porque sus integrantes se reunían en un departamento de ese barrio de Río de Janeiro. (Gorender, 1999, pp. 138-139).

Arrestado bajo la acusación de subversión, fue conducido a las instalaciones del CENIMAR donde fue torturado. Más tarde, el 2 de octubre de ese mismo año el Supremo Tribunal Federal (STF) le concedió por unanimidad un *habeas corpus* por el que fue liberado, pero pocos días después fue secuestrado por la Marina y entregado al Ejército en Brasilia por motivo de otro proceso que se había abierto en su contra en esa ciudad. El 2 de diciembre, tras ser puesto nuevamente en libertad gracias a un nuevo *habeas corpus* que se le concedió, Marini abandonó discretamente la ciudad de Brasilia y entró a la clandestinidad en la que se mantuvo durante tres meses hasta que en la POLOP decidió enviarlo al exilio a México, con la expectativa de que desde ahí pudieran entablar una relación con Cuba, en el contexto del proceso de articulación con la lucha armada (Lozoya, 2020, p. 108).

Ruy Mauro Marini ingresó a la embajada de México en Río de Janeiro el 19 de enero de 1965 a los 32 años de edad.¹³ Tenía tres procesos abiertos en su contra: en la Marina, en el Ejército y en la Universidad de Brasilia, por el delito político de subversión.

El primer periodo de exilio en México (1964-1969)

Ruy Mauro Marini aterrizó en la ciudad de México el 14 de marzo de 1965. No conocía a nadie en este país. Naturalmente, su primer vínculo fue con el pequeño grupo de brasileños que se encontraban asilados en este país desde los primeros días posteriores al golpe y que acudió a recibirlo al aeropuerto.¹⁴ Con ellos, que eran

¹³ Archivo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores, en adelante (AHSRE), exp. 2904-8 (III).

¹⁴ Sobre el exilio brasileño que llegó a México en las décadas de 1960 y 1970 ver (Morales, 2018).

en su mayoría militantes comunistas que habían formado parte de la base social del gobierno de Goulart, impulsó la fundación del *Comité Dos Brasileiros exilados no México* (Cobem) y de su respectivo órgano de difusión, el *Boletín Informativo Cobem*, que empezaron a publicar en junio de 1965, es decir, dos meses después de su llegada.¹⁵

Conscientes de las restricciones políticas que en su calidad de extranjeros les imponía el artículo 33 en México¹⁶, los integrantes del Cobem dirigieron un oficio al secretario de Gobernación, Luis Echeverría Álvarez, a través del cual notificaron el nacimiento de su organización de asilados, aclarando que su objetivo era estrechar lazos de solidaridad, promover el auxilio mutuo entre sus miembros y mantenerlos informados de lo que sucedía en Brasil.¹⁷ En los hechos, el Cobem, pero sobre todo el *Boletín Informativo Cobem*, también se proponía ser un instrumento de denuncia en el exterior de la violencia política que el régimen militar ejercía para mantenerse en el poder en Brasil.

¹⁵ El Cobem y el *Boletín Informativo Cobem* tenían sus antecedentes en la Organización de Brasileiros Exilados no México (OBEM) y el *Correio Brasiliense*, que publicó un grupo de sindicalistas brasileños exiliados entre julio y diciembre de 1964. Sobre estas organizaciones y publicaciones ver (Morales, 2020).

¹⁶ El artículo 33 de la Constitución Política de México prohíbe a los extranjeros inmiscuirse en asuntos de política nacional. En esa época, el desacato podía ser castigado con la expulsión inmediata del país, sin necesidad de un juicio previo.

¹⁷ AHSRE, oficio dirigido al secretario de Gobernación, México, D.F., 3 de junio de 1965, exp. III-2904-8 (III).

Se sentían en libertad de hacerlo, pues las duras críticas a la dictadura brasileña que constantemente aparecían en la prensa mexicana les hacían pensar que en México había un gobierno “incapaz de plegarse a imposiciones extranjeras”.¹⁸

Como preveían los asilados, el régimen militar brasileño no tardó en protestar por el nacimiento del Cobem y la difusión de su boletín ante las autoridades mexicanas a quienes solicitó la suspensión de los mismos por considerar que eran actividades políticas que violaban las leyes de asilo. La protesta se hizo más intensa en enero de 1966, cuando recién asilado en México el líder fundador de las Ligas Campesinas, Francisco Julião, se incorporó al comité y publicó sus primeros artículos de denuncia en el boletín.

Aunque en la Secretaría de Relaciones Exteriores se consideró que las actividades de los asilados brasileños no contravenían las leyes de asilo¹⁹, recomendaron que éstas fueran investigadas por la Secretaría de Gobernación, en donde, por el contrario, se determinó solicitar a los asilados cancelar la publicación debido a que en ella “se critica y ataca sistemáticamente” al gobierno de Brasil, con quien el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz había reestablecido los lazos de amistad que se

¹⁸ Boletín Informativo COBEM, “El Boletín Informativo COBEM molesta a la dictadura brasileña”, núm. 3, año 1, México, D.F., Agosto-septiembre de 1965, p. 10, AHSRE, exp. III-2904-8 (III), s/n.

¹⁹ El subsecretario citó el artículo VIII de la Convención de Caracas sobre asilo territorial en donde se determina que ningún Estado tiene el derecho de pedir a otro Estado que coarte a los asilados o refugiados políticos la libertad de reunión o asociación que la legislación interna de éste reconoce a todos los extranjeros dentro de su territorio, así como la aclaración de que desde el punto de vista de la Secretaría de Relaciones Exteriores, “la calidad de asilado político de una persona no restringe su libertad de expresión o de reunión”. Oficio dirigido al secretario de Gobernación, México, D.F., 3 de junio de 1965, AHSRE, exp. III-2904-8 (III), f. 125.

habían fracturado en la coyuntura del golpe, ocurrido en los últimos meses de gobierno de Adolfo López Mateos. En nombre del Cobem, Marini replicó que estaban convencidos de que sus actividades se mantenían dentro de las normas jurídicas que regulaban el asilo, sin embargo, la Secretaría se mantuvo en lo dicho y el boletín tuvo que ser suspendido.

Ese golpe de censura le mostró a Marini por primera vez el doble rostro del sistema político mexicano que, por un lado, abría sus puertas a los perseguidos políticos brasileños, pero, por otro, limitaba su actividad política a solicitud del régimen que los había orillado al exilio, fenómeno que caracterizó al régimen autoritario mexicano especialmente en las décadas de 1960, 1970 y 1980, cuando la tradición del asilo político en la política exterior de México fue utilizada como un recurso de los gobiernos mexicanos que buscaban legitimidad hacia el exterior pero también al interior del país.²⁰

Marini se concentró en la búsqueda de espacios laborales en los centros académicos mexicanos, que desde los años cuarenta vivían un proceso de consolidación e institucionalización en el ámbito de los estudios sociales, y en los que también empezaba a abrirse paso al análisis crítico de la realidad mexicana.²¹

²⁰ Sobre este fenómeno en particular ver el artículo de Pablo Yankelevich (2019).

²¹ En 1965 Pablo González Casanova publicó *La democracia en México*, obra que marcó un antes y un después en el desarrollo de las ciencias sociales y la crítica política.

Buscó entrar en contacto con Pablo González Casanova que era “uno de los pocos intelectuales que conocía de nombre” y en ese entonces era director de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS) de la UNAM. “Me recibió con cariño y solidaridad”, pero sufrió una gran decepción cuando éste fue sustituido por Enrique González Pedrero en la dirección, quien “simplemente no me recibió”²²

Fue en el Centro de Estudios Internacionales (CEI) de El Colegio de México, a donde Marini se integró por invitación de su director, Mario Ojeda Gómez, “quien, además de cálidamente solidario, era un entusiasta de Brasil”.²³

En esta nueva etapa de trabajo Marini se apoyó en las líneas de análisis desarrolladas en la POLOP para elaborar una interpretación compleja de los acontecimientos brasileños que habían derivado en el golpe de Estado, la deposición de Goulart y la toma del poder de los militares en Brasil.

Hasta ese momento, explica Marini en sus memorias, las interpretaciones sobre el golpe de 1964 se reducían a considerarlo “un cuartelazo” que se explicaba esencialmente como resultado de la intervención estadounidense. Su aporte, desarrollado a la luz de la teoría marxista, fue señalar que la acción de los Estados Unidos en Brasil respondía a los intereses de las clases dominantes brasileñas y que por lo tanto sólo había podido hacerse efectiva a la luz de la lucha de clases que se daba en ese país y de la cual las Fuerzas Armadas eran parte plena. ²⁴ “El

²² Ruy Mauro Marini, “Memoria”, El primer exilio, 1991.

²³ Ruy Mauro Marini, “Memoria”, El primer exilio, 1991.

²⁴ Esa tesis fue desarrollada por Marini en “Contradicciones y conflictos en el Brasil contemporáneo”, publicado en la revista del CEI, *Foro Internacional*, v.5, n. 4, abril-junio de 1965, pp. 511-546, El Colegio de México. Se reflejó también en artículos editoriales como los publicados en el *Boletín*

respaldo que las fuerzas armadas recibieron de la pequeña burguesía... es señal evidente de que la acción de las fuerzas armadas correspondían a una realidad social objetiva.” (Marini, 1971, p. 62)

Desde el enfoque marxista de la dependencia, Marini concluyó que la dictadura militar iniciada en 1964 correspondía a la dominación del gran capital nacional y extranjero e impulsaba la economía del país a una etapa superior de su desarrollo capitalista. Esa tesis contrastaba con otras que por esos mismos años sostenían otros reconocidos intelectuales brasileños, como Celso Furtado, para quien la dictadura brasileña estaba promoviendo un retroceso de la economía brasileña al estadio meramente agrícola.²⁵

Marini fue profundizando en el análisis de la articulación de la economía brasileña con el sistema imperialista mundial y sus implicaciones para América Latina. Esos esfuerzos se reflejaron en ensayos como “Brazilian Interdependence and Imperialist Integration” (1965),²⁶ “La dialéctica del desarrollo capitalista brasileño” (1966)²⁷ y “Subdesarrollo y revolución en América Latina” (1967)²⁸, que fue el

Informativo Cobem, y en los que publicó en prensa estudiantil y sindical, como en la revista *Solidaridad del Sindicato Mexicano de Electricistas*. Ver: Ruy Mauro Marini, “Memoria”, *El primer exilio*, 1991.

²⁵ Esa tesis se expuso en el libro *Brasil Hoy*, publicado por Siglo XXI en 1966.

²⁶ Apareció en *Monthly Review* en Nueva York y en *Selecciones en Castellano de Monthly Review*, que se editaba en Buenos Aires. Ver: Ruy Mauro Marini, “Memoria”, *El primer exilio*, 1991.

²⁷ La primera versión fue publicada en *Cuadernos Americanos* (1966) y la segunda en la revista cubana *Pensamiento Crítico* en 1970 bajo el título “El carácter de la revolución brasileña”.

²⁸ Ensayo que escribió a solicitud de la revista *Tricontinental*, fundada en abril de 1967 en La Habana, en el contexto de la celebración, en enero de 1966, de la Primera Conferencia Tricontinental de los pueblos de África, Asia y América Latina.

ensayo que dio nombre e inauguró, en 1969, el famoso libro *Subdesarrollo y revolución*, donde se sintetiza el trabajo realizado en esos primeros años de exilio en México, dejando constancia de que éste estuvo enfocado esencialmente en dos de los grandes temas que estarían presentes en la obra de Marini a lo largo de su trayectoria intelectual: La economía política de la dependencia, y el socialismo como movimiento político.²⁹

En el primer tema, Marini trabajó en la demostración, a través del caso brasileño, de una tesis, cuyas raíces se encuentran en los documentos constitutivos de la POLOP y que años más tarde se convertiría en uno de los pilares de sus aportaciones a la teoría de la dependencia, dedicada esencialmente a demostrar que el subdesarrollo en los países latinoamericanos no tenía que ver con un retraso en el proceso de integración de esas economías al sistema capitalista, sino que era la forma particular que éstas habían asumido al integrarse al capitalismo mundial. Esa idea quedó resumida en la declaración inicial del ensayo que abre ese libro que se convirtió en un clásico en la década de los setenta: “La historia del subdesarrollo latinoamericano es la historia del desarrollo del sistema capitalista mundial”.³⁰

De acuerdo con la valoración del politólogo Francisco Gil Villegas que en 1974 reseñó la quinta edición de la obra, en aquel contexto, el análisis de Marini no solo

²⁹ De acuerdo con el análisis de Carlos Eduardo Martins, la obra de Marini desarrolló cuatro temas de gran relevancia: la economía política de la dependencia, que a partir de la década de 1990 se convirtió en economía política de la globalización, el análisis del modelo político latinoamericano, el socialismo como movimiento político y experiencia estatal y civilizatoria y el pensamiento latinoamericano (Martins, 2013).

³⁰ Ruy Mauro Marini, *Subdesarrollo y revolución*, México, Siglo XXI, 2ª, 1971. Y “Memoria”, El primer exilio, 1991.

fue importante por la novedad de sus ideas en torno a la dependencia, sino también por haberlo aplicado al caso concreto de Brasil, lo que resultó una aportación importante al enfoque de la dependencia al que hasta entonces se le criticaba por no tener estudios en los que se aplicara ese caudal teórico a una situación histórico-concreta. (Gil, 1974)

Respecto al análisis de las condiciones para la revolución socialista en América Latina, Marini realizó importantes aportaciones en esos primeros años de exilio en México. Uno de ellos, también centrado en la experiencia brasileña, fue la elaboración de un análisis crítico desde una perspectiva marxista, sobre el desarrollo y la actuación de la izquierda brasileña, en el que por primera vez se explica, por un lado, la quiebra de la ideología reformista y de la política de colaboración de clases impulsada por la hasta entonces fuerza hegemónica de la izquierda, el PCB, y por otro, y como consecuencia de la primera, la aparición de la izquierda revolucionaria en Brasil, en la que él militaba.

En ese mismo ejercicio, Marini hizo aportaciones críticas muy importantes a las opciones de táctica y estrategia que la mayoría de las organizaciones de izquierda revolucionaria habían tomado a raíz del golpe de 1964, particularmente en lo relacionado con la adopción de la teoría del foco u opción de lucha armada, advirtiendo que ésta no debería de ninguna forma, convertirse en el elemento central de la acción revolucionaria. En su concepción, la acción principal debería ser, irreductiblemente, el trabajo de agitación y de organización de las masas, porque “... es la práctica política de las masas, no lo olvidemos, el objetivo último

de la actuación de la vanguardia, así como el único camino mediante el cual pueden convergir hacia la formación de una verdadera fuerza revolucionaria.” (Marini, 1971, p.157.)³¹

En ese sentido, a Marini le preocupaba que las organizaciones de izquierda revolucionaria estuvieran privilegiando el trabajo militar; la acción directa, en detrimento del trabajo político de masas: “El resultado es la sobreestimación de los aspectos puramente organizativos, que conduce a un perfeccionamiento técnico extremado de las organizaciones, cuyo grado de desarrollo se aleja considerablemente del que se va logrando a nivel de las masas.” (Marini, 1971, p. 154)

La relevancia de estas consideraciones se rebela con mayor claridad cuando se considera el contexto de entusiasmo con la teoría del foco que prevalecía en América Latina en la última mitad de la década de los sesenta, animado por fenómenos como el nacimiento de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) en 1967³² o la publicación del libro *¿Revolución en la revolución?*, de Régys Debray. En Brasil, por ejemplo, ese fenómeno se traducía en un proceso de radicalización de las organizaciones de resistencia al gobierno militar.³³

³¹ Ese análisis aparece en “Vanguardia y Clase”, último capítulo de *Subdesarrollo y revolución*.

³² OLAS se planteó como objetivo central liberar a los pueblos del continente y superar el subdesarrollo económico, social y cultural, enarbolando para ello la lucha armada y el antiimperialismo. (Calvo, 2018).

³³ El desencanto y la crítica hacia la izquierda armada se desataría pocos años más tarde, en los primeros años de la década de 1970, cuando se hizo evidente el fracaso de dicha opción.

Las reflexiones críticas que Marini elaboró durante su primer periodo de exilio en México en torno al peso que debería de dársele al trabajo de masas y al lanzamiento de la lucha armada en el proceso de generar las condiciones para la revolución socialista en América Latina, eran al mismo tiempo un ejercicio de autocrítica a las definiciones de estrategia que se había realizado en la POLOP en la coyuntura del golpe de estado, particularmente en lo relacionado con la adopción de la teoría del foco, y nos ofrecen una pista sobre las razones por las cuales la idea de utilizar el asilo en México para buscar una relación con Cuba y afirmar el proceso de articulación de esa organización con la lucha a armada (Lozoya, 2020, p. 108) no prosperó, así como de las posiciones políticas por las cuales en esos años Marini habría iniciado un proceso de alejamiento de la POLOP, que terminaría por escindirse en 1967.³⁴

Pedagogía militante

Los trabajos que Marini desarrolló en sus primeros años de exilio en México tuvieron gran repercusión en los círculos intelectuales, no solo en México sino también en Sudamérica y en algunos países de Europa y Asia, donde se conocieron gracias a la difusión que en aquellos países tenían revistas como *Monthly Review* y *Revista Tricontinental*. Por otra parte, el prestigio que le dieron en México lo condujeron a la

³⁴ Después del golpe civil-militar de 1964, en la POLOP se procesó toda una reconfiguración política. La amalgama que la había fundado en 1961 se comenzó a deshacer y sus integrantes entraron en controversia en torno al programa fundacional de la organización, hasta que en 1967 terminó por escindirse de manera irreversible. Ver: (Santos de Oliveira, 2016, pp.185-196).

titularidad de las primeras materias que se impartieron sobre América Latina en este país.

En el Colegio de México fue titular de la materia de América Latina en el curso de Relaciones Internacionales, y el éxito del mismo condujo a la creación, en 1967, de un seminario sobre América Latina en el nivel de posgrado que coordinó y que era “una iniciativa pionera” en el subcontinente. Al año siguiente, en 1968, fue invitado por Leopoldo Zea, entonces director de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, a dirigir un seminario sobre América Latina a nivel licenciatura y posgrado, y a impartir la cátedra del curso de Historia de Brasil y sus Antecedentes Portugueses en el recién creado Colegio de Estudios Latinoamericanos.

Para Marini, la impartición de los cursos sobre América Latina tuvo una influencia profunda en su trayectoria intelectual, pues lo llevaron a extender sus líneas de análisis sobre la región. Por otro lado, los programas que para esos cursos elaboró, y que al igual que sus ensayos, se apoyaban en categorías y tesis marxistas que aún no estaban muy difundidas en México,³⁵ ejercieron una influencia muy grande sobre los propios programas universitarios y, especialmente, sobre los estudiantes, como él mismo lo describió en sus memorias:

... El interés que despertó el curso provocó no sólo un notable aumento del número de alumnos, motivando sucesivos cambios de salón hasta llegar a un auditorio, sino

³⁵ En sus memorias, Marini señala que en 1965 Rodolfo Puiggrós, exiliado argentino y profesor en la Escuela de Economía de la UNAM, impartía el único curso de marxismo que se ofrecía en esa universidad.

también la modificación cualitativa del alumnado que empezó a venir de diferentes facultades, tanto del área de humanidades como de ciencias exactas y naturales.³⁶

Pero el estudio de la teoría y el método marxista no sólo despertó interés y entusiasmo entre la vanguardia estudiantil mexicana, sino también entre varios profesores, especialmente jóvenes, de El Colegio de México y de la UNAM que presionaron para que se realizara un seminario de lectura de *El Capital* que, debido a “dificultades institucionales”, Marini terminó por impartir en su propia casa los sábados por la mañana.³⁷

En 1968 Ruy Mauro Marini era uno de los profesores más populares entre la comunidad académica de la UNAM y El Colegio de México y un reconocido intelectual y teórico de la revolución socialista en América Latina. Como se señaló, sus ensayos se habían difundido por varios países del mundo y sus cursos congregaban a las vanguardias estudiantiles, no solo del área de las ciencias sociales, interesadas en las novedosas explicaciones elaboradas con base en categorías marxistas sobre la dependencia y las posibilidades de la revolución socialista en los países de la región.

Consolidado en los círculos intelectuales mexicanos, Marini incursionó ese mismo año en la prensa nacional con colaboraciones esporádicas en el periódico *El Día*. No era su primer acercamiento con el periodismo, una de las facetas de su actividad intelectual que desarrolló a lo largo de su vida, éste se había dado desde principios

³⁶ Ruy Mauro Marini, “Memoria”, El primer exilio, 1991.

³⁷ Ruy Mauro Marini, “Memoria”, El primer exilio, 1991.

de los años sesenta en la agencia cubana de noticias Prensa Latina, de la que fue corresponsal en Brasil, y en el periódico estudiantil *O Metropolitano*³⁸. En sus primeros días de exilio en México, también había impulsado la publicación de el *Boletín Informativo Cobem*, que, como se documentó arriba, fue censurado por el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz, a solicitud del gobierno militar brasileño.

En mayo de 1968, cuando se vivía en Brasil un proceso ascendente de recuperación de las luchas de masas en oposición a la dictadura, y el movimiento estudiantil brasileño había alcanzado su clímax, Marini dedicó una de sus colaboraciones en el diario mexicano *El Día* a analizar sus motivaciones, definiciones programáticas, su dinámica y tácticas de lucha, sin embargo, extrañamente, el texto no fue publicado sino hasta tres meses después, cuando la movilización estudiantil y popular había alcanzado también las calles de la Ciudad de México.

Preocupado por las repercusiones que el texto podría tener en este país en aquel contexto, Marini consiguió una carta en la que el periódico asumía la responsabilidad por la “infeliz coincidencia”, sin embargo, a partir de entonces la Secretaría de Gobernación intensificó la vigilancia y el asedio sobre él.³⁹

El hecho -sumado a mis antecedentes políticos, mi actividad docente y una conferencia pública, en el Colegio, sobre la cuestión estudiantil latinoamericana- hizo pesado el ambiente que me rodeaba, hasta en mi casa (que pasó a ser vigilada y a sufrir censura telefónica); en el órgano de la Secretaría de Gobernación,

³⁸ Era un encarte dominical publicado en *O Diário de Noticias* elaborado de manera independiente por la Unión Metropolitana de Estudiantes.

³⁹ Ruy Mauro Marini, “Memoria”, *El primer exilio*, 1991.

encargado del control de los asilados, recibí un trato francamente hostil. Cuando, en octubre, tuvo lugar la represión gubernamental, con la masacre de Tlatelolco, mi situación se tornó insostenible.

Si bien, su opción teórica y política siempre fue respetada en las instituciones académicas en las que trabajó, Marini llegó a detectar ciertos movimientos orientados a “neutralizar” la influencia que a través de sus cursos ejercía entre los estudiantes, y algunos años después, se enteraría también de que en la coyuntura de la movilización estudiantil, esas instituciones habían sido instruidas, por escrito, por la Secretaría de Gobernación, en el sentido de evitar su relación con los estudiantes.⁴⁰

Desconcertado por el asedio que se había intensificado sobre él después de la represión al movimiento estudiantil en Tlatelolco, Marini acudió a entrevistarse con el subsecretario de Gobernación, quien le informó que había sido identificado entre los “agitadores extranjeros” que estaban envenenando a la juventud mexicana; “los buenos muchachos que se habían vuelto contra su país”.

La gravedad de los señalamientos le llevaron a preguntar si eso significaba que tenía que abandonar el país, a lo que el subsecretario respondió: “Usted está bajo la protección del gobierno de México; sin embargo, éste consideraría su partida como un gesto de colaboración para que las cosas se normalicen”. “¿De qué plazo dispongo?”, preguntó Marini. “¿Cómo?, ¿plazo? Usted tomó una decisión, nadie lo

⁴⁰ Ruy Mauro Marini, “Memoria”, El primer exilio, 1991.

está expulsando”, le respondió el subsecretario con esa extraña cortesía que Marini había conocido en aquella reunión de febrero de 1966, cuando el mismo subsecretario había pedido la “colaboración” de los asilados brasileños para dejar de publicar el boletín que tanto molestaba a los militares brasileños.⁴¹

Ruy Mauro inició entonces un proceso que se prolongó durante casi un año de reducción de sus actividades en México. Renunció a un trabajo que tenía en el Centro Regional de Construcciones Escolares para América Latina (CONESCAL),⁴² disminuyó su participación en el Colegio de México y se alejó de la UNAM.

En ese último año en México fue invitado por Pablo González Casanova a participar en el libro *Sociología del desarrollo económico (Una guía para su estudio)* y se dedicó a preparar la publicación de *Subdesarrollo y revolución* que Siglo XXI publicó en 1970, convirtiéndose en un texto fundamental, no solo para el debate de nuevas ideas en las Ciencias Sociales, sino también porque fue un libro militante que planteaba como estrategia para el futuro la necesidad de crear un verdadero partido proletario, y la fusión de las ideas revolucionarias en el movimiento de las amplias masas del país.

Marini pensó en trasladarse a Argelia, donde se encontraba asilado el ex gobernador de Pernambuco, Miguel Arraes, quien le ofreció ayuda para introducirse

⁴¹ Ruy Mauro Marini, “Memoria”, El primer exilio, 1991.

⁴² Era un órgano mantenido por la UNESCO, la OEA y el gobierno de México.

en aquel país. Sin embargo, la secretaría de Gobernación le negó el permiso para trasladarse a ese país, argumentando la existencia de un acuerdo con la dictadura brasileña en el sentido de impedir su viaje a centros de reunión de exiliados brasileños, lo que excluía de sus posibilidades de asilo a países como Francia, Uruguay y Chile, a menos de que renunciara al asilo y liberara al gobierno mexicano de cualquier responsabilidad sobre sus actos.

Marini renunció al asilo político en México y terminó por trasladarse a Chile en noviembre de 1969, donde le esperaban dos grandes y queridos amigos: Theotonio dos Santos y Vania Bambirra, quienes se movilizaron para gestionar su ingreso a ese país que vivía un intenso momento de movilización política que desembocó en la constitución de la Unidad Popular y el posterior triunfo de su candidato presidencial, Salvador Allende, en las elecciones de 1970.

Consideraciones finales

La presencia en México de Ruy Mauro Marini como asilado político en la década de 1960 invita a explorar un universo dentro del exilio sudamericano que llegó a México en la segunda mitad del siglo XX hasta ahora poco conocido. Se trata de una vertiente político-académica dentro de la cual los intelectuales marxistas brasileños tuvieron un lugar destacado y hasta ahora poco reconocido.

En este primer acercamiento al periodo de exilio que Marini vivió en México entre 1965 y 1969 encontramos a un joven intelectual militante que se asila en México como parte de la estrategia de una organización política brasileña que se encuentra

en proceso de articulación con la lucha armada, en el intento de oponer resistencia a la dictadura militar que había instaurado en abril de 1964. Su objetivo era aprovechar la posición política y geográfica de México con respecto a Cuba para fortalecer ese proyecto que por factores hasta ahora poco claros no prosperó.

A diferencia de lo que ocurrió en los años setenta, cuando en el contexto del golpe de estado en Chile redes solidarias de académicos e intelectuales se movilizaron para rescatar a un número importante de intelectuales latinoamericanos que fueron perseguidos, en la década de los sesenta el joven intelectual brasileño aterrizó en México sin ningún contacto. No obstante, la solidaridad y la consolidación del proceso de institucionalización de las ciencias sociales que se vivía en el país desde la década de 1940, permitieron que muy pronto encontrara un espacio laboral desde el cual pudo desplegar su trayectoria profesional hasta el punto de lograr una importante proyección internacional.

En esos años, Marini articuló una interpretación novedosa, desde un enfoque marxista de la dependencia, del proceso socioeconómico y político que había derivado en el golpe de Estado en Brasil, que por primera vez ponía sobre la mesa la participación activa de las clases dominantes brasileñas en el mismo. Fue profundizando también en el análisis de la articulación de la economía brasileña con el sistema imperialista mundial y sus implicaciones para América Latina, desarrollando una tesis que se convertiría en uno de los pilares de sus aportaciones a la vertiente marxista de la teoría de la dependencia sistematizada a principios de

la década de 1970 en el Centro de Estudios Socioeconómicos (CESO) de la Universidad de Chile.

En el terreno político, fueron años en los que Marini vivió un proceso de distanciamiento con la Política Operaria, organización política en la que militaba desde su fundación a principios de los años sesenta, y de elaborar un análisis crítico en torno a los peligros que desde su punto de vista enfrentaban las organizaciones de izquierda revolucionaria en Brasil, que empezaban a privilegiar la acción armada en detrimento del trabajo político de masas como eje central de la actividad revolucionaria.

La libertad con la que Marini desarrolló su trabajo intelectual en México contrastó con las limitaciones que le fueron impuestas para desarrollar trabajo político como el que se planteó a su llegada al país con la comunidad de asilados brasileños que encontró en México a través del Cobem y de su Boletín Informativo, lo que muestra un fenómeno poco conocido, relacionado con la forma en la el sistema político mexicano contuvo o neutralizó, cuando lo creyó conveniente, la actividad política de los asilados.

Hasta octubre de 1968 Marini pudo realizar su trabajo académico e intelectual sin contratiempos, pero eso cambió después de la movilización y la represión estudiantil, cuando las autoridades gubernamentales consideraron nociva la influencia política que el intelectual revolucionario brasileño podía llegar a ejercer entre los estudiantes a través de una práctica pedagógica militante que entusiasmaba a las vanguardias estudiantiles.

Fue entonces cuando su situación se tornó insostenible y, acusado de “envenenar” a la juventud mexicana, fue orillado a renunciar al asilo político en México, cerrando así una etapa fundamental en su trayectoria intelectual y política que continuaría desplegando de manera muy importante en el periodo de exilio que viviría los años siguientes en el Chile de la Unidad Popular y que, en 1973, tras el golpe de estado en ese país, se tornaría definitiva para regresar a México, apoyado en redes solidarias extendidas por colegas y amistades que había construido en su primer periodo de exilio.

Bibliografía

Calvo, Patricia, “La Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) a través del Boletín de Información de su Comité Organizador (1966-1967)”, en *Revista De Historia Social Y De Las Mentalidades*, 22(1), 155-185, 2018. Recuperado a partir de <https://www.revistas.usach.cl/ojs/index.php/historiasocial/article/view/3295>

Cárdenas Castro, Juan Cristóbal, “Surgimiento y sistematización de la teoría marxista de la dependencia: el Centro de Estudios Socioeconómicos [CESO] de la Universidad de Chile [1964-1973]” (tesis de maestría en Estudios Latinoamericanos) Facultad de Filosofía y Letras y Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, México, 2011.

Dal Rosso, S., & Seabra, R. L. “A teoria marxista da dependência: papel e lugar das ciências sociais da Universidade de Brasília” en *Sociedade E Estado*, 31, 1029–1050. Recuperado a partir de <https://periodicos.unb.br/index.php/sociedade/article/view/6229>

Del Valle Rivera, María del Carmen y Sergio Javier Jasso Villazul (Comps), *Obras Reunidas de Theotonio dos Santos*, Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, México, Distrito Federal, 2015.

Furtado, Celso, *Brasil Hoy*, México, Siglo XXI editores, 1966.

Gil Villegas Montiel, Francisco, “Ruy Mauro Marini, *Subdesarrollo y Revolución*, México, Siglo XXI, 5ª edición (corregida y aumentada), 1974”, en *Foro Internacional*, El Colegio de México, Vol. XV, 3 (59): Reseñas, enero-marzo, 1975, pp. 474-477.

Gorender, Jacob, *Combate nas trevas*, São Paulo, Editora Ática, 1999.

Lozoya López, Ivette, *Intelectuales y revolución. Científicos sociales latinoamericanos en el MIR chileno (1965-1973)*, Santiago, Ariadna Ediciones, 2020.

Martins, Carlos Eduardo, *Ruy Mauro Marini. América Latina, Dependencia y Globalización*, México, Siglo XXI Editores; Buenos Aires: CLACSO, 2015.

_____, “El pensamiento de Ruy Mauro Marini y su actualidad para las ciencias sociales” en Dossier. Ruy Mauro Marini: 40 años de Dialéctica de la Dependencia, en *Argumentos. Estudios críticos de la sociedad*, Vol. 26, núm. 72, México, May./Ago., 2013.

Marini, Ruy Mauro, “Contradicciones y conflictos en el Brasil contemporáneo”, en *Foro Internacional*, El Colegio de México, Vol.5, n. 4, abril-junio de 1965, pp. 511-546.

_____, *Subdesarrollo y revolución*, México, Siglo XXI Editores, 1971.

Meireles, Mateus Filippa, “Origens da Teoría Marxista da Dependencia: o Centro de Estudos Socioeconomicos (CESO) da Univerdidade do Chile e a práxis de Ruy Mauro Marini, Vânia Bambilra e Theotonio dos Santos (1966-1973)”, Trabajo para obtención de grado en el Departamento de Historia del Instituto de Filosofía e Ciencias Humanas da Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre, 2014.

Morales Muñoz, Daniela, *El exilio brasileño en México durante la dictadura militar, 1964-1979*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores/Red de Archivos Diplomáticos Iberoamericanos, 2018.

_____, “Resistencia y censura en el exilio. Publicaciones de los brasileños exiliados en México en la década de los sesenta”, en *Revista de la Red Intercatedras De Historia De América Latina Contemporánea*, (13), 71-98, 2020, Recuperado a partir de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/RIHALC/article/view/31654>

Ridenti, Marcelo, *O fantasma da revolução brasileira*, Sao Paulo, 2ª Editora Unesp, 2010.

Salmerón, Roberto, A., *A Universidade interrompida: Brasília 1964-1965*, Brasília, EdUnB, 1999.

Santos de Oliveira, Sérgio Luiz, “Caminhando como os próprios pés. A formação política e teórica da ORM-POLOP (1956-1967)”, Tesis de doctorado, Departamento de História de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias Humanas de la Universidade de Sao Paulo, Sao Paulo, 2016.

Sotelo Valencia, Adrián, “La vigencia del pensamiento de Ruy Mauro Marini y la Teoría de la Dependencia” en *Textos y Contextos*, Porto Alegre, Vol. 16, núm. 1, pp. 29-48, 2017.

Transpadini, R. y Stedile, J. P. *Ruy Mauro Marini: vida e obra*, São Paulo, Expressão Popular, 2006.

Vidal Molina, Paula, “Theotonio dos Santos en el Chile de la Unidad Popular” en *Cuadernos de Historia* 39, Departamento de Ciencias Históricas, Universidad de Chile, diciembre, 2013, pp. 185-200.

Yankelevich, Pablo, “Los rostros de Jano: vigilancia y control de los asilados latinoamericanos en México (19960-1980)”, en *Estudios Interdisciplinarios De América Latina Y El Caribe*, vol. 30, núm. 1, Universidad de Tel Aviv, Israel, 2019,

“La actividad intelectual y política de Ruy Mauro Marini durante su primer exilio en México (1965-1968)”, presentación de Daniela Morales Muñoz en el Seminario Interinstitucional de “Historia Intelectual de América Latina”, El Colegio de México/UAM-Cuajimalpa/Universidad de Colima, 25 de octubre de 2021. Queda prohibida su reproducción o cita sin autorización del autor.

pp. 125-157. Recuperado de
<http://www3.tau.ac.il/ojs/index.php/eial/article/view/1600>

Fuentes Documentales

Comissao Aníxio Teixeira de Memoria e verdade, *Relatorio*, Universidade de Brasília, septiembre 2015.

Ruy Mauro Marini, “Memoria”, 1991, consultado en <http://www.marini-escritos.unam.mx/>, última consulta el 27 de septiembre de 2021.

Archivo

Archivo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores (México): exp. III-2904-8 (III).